

EL MORO MENDI

Jesús Gutiérrez Pérez

No sé los años de vida que me quedan todavía si tengo que leer todos libros que he ido comprando a lo largo de mi existencia.

Con el agravante de que, más que leer los nuevos, me gusta ir releendo los que ya tengo leídos. ¡Y disfruto con ellos tanto o más que la primera vez! Porque es que encuentro cosas que me resultan completamente nuevas.

Recientemente le tocó a BAROJA (don Pío). No voy a pararme a explicar la de cosas ya olvidadas que redescubrí. Ni lo que disfruté

con la nueva lectura (¿tercera, cuarta, quinta?) de las novelas que conservo.

En cambio sí quiero comentar algo que encontré en AVIRANETA (y no Avinareta, como yo antes pronunciaba, y no yo sólo).

Antes que nada, AVIRANETA ¿es historia, o es una ficción? Parece una apasionante novela y, sin embargo, debía ser pariente de Baroja. Hay varias novelas de don Pío que comienzan con un hallazgo en el Rastro o en las librerías de viejo, que le da pie para escribir



Mehemet Ali, sultán de Egipto.

una novela. Lógicamente ese presunto hallazgo puede muy bien ser un ente de ficción. No se le podría reprochar al autor nada por ello. Pero es que en esta novela pone cartas que ha recibido de personajes ilustres, algunas incluso insultantes por su parentesco con Aviraneta. Y figuran en el libro reproducciones de las portadas de libros o libelos que publicó el conspirador.

No hay duda de que Aviraneta existió e hizo gran parte de las cosas que le atribuye Baroja. Pero sigo preguntándome: ¿Es un libro rigurosamente histórico, de investigación?

De todas formas el autor explica los pasos que dio para recoger información y la poca gana con la que le atendían. Por eso creo que es historia verdadera la que ha recogido en el capítulo titulado ALEJANDRÍA DE EGIPTO.

En él dice que se encontró Aviraneta en esa ciudad con un vasco de Tolosa, un tal Ignacio Basterrica Mendi, a quien llamaban Mendi porque les costaba pronunciar el apellido Basterrica. Hablaban entre ellos en vascuence,

causando admiración entre los que les escuchaban. Había combatido a las órdenes del Empecinado en 1823. Mendi llevaba 3 meses en Alejandría a donde había llegado en un barco procedente de Marsella.

En 1823 tenía Basterrica unos 25 años. Era de gallarda figura. Enseñaba música y piano. Daba lecciones a 3 dueros, y pocas. A dos señoritas, un fraile y algún judío.

El tolosano (evito adrede decir tolosarra en desacuerdo con el 99,99% de mis compatriotas) había sido sargento nacional de caballería en Navarra y la Rioja, en la partida de un tal MANTILLA. Tuvo que emigrar a Francia.

Tenía unos 25 años. Enseñaba música. Se iba a fundar una escuela militar en El Cairo. Querían traer profesores de Francia. Pero el sueldo era tan mezquino que no creían que se animase ninguno a hacer el viaje. Aviraneta y Basterrica pidieron plaza. A Ignacio Basterrica le aceptaron como profesor de música.

A Aviraneta, no.

A Basterrica lo contrataron con 3.500 pesetas, servidumbre, alojamiento y mesa en el palacio de la escuela. Escribió una carta a Aviraneta mostrándose muy contento.

A Basterrica le presentaron al virrey Mehemet Alí, a su hijo Ibrahim Pachá y a toda la familia real.

Ibrahim y Basterrica se hicieron muy amigos. Al parecer, Mehemet Alí quiso que Basterrica enseñase música a una de sus hijas. Esta se enamoró locamente del maestro. A los pocos meses hubo que casarlos.

Basterrica se hizo mahometano. Fue nombrado príncipe de la familia real y bajá de dos colas (Utch Tuglu Bascha) y general en jefe de la caballería. Después estuvo en Grecia en la batalla de Missolongui y en 1832 decidió la batalla de Konieh contra los turcos.

Como se ve, una vida apasionante.

¿Cuándo nacería Mendi?

Según los datos que da Baroja, hacia 1800.

¡Ésta es la mía! Localizo la partida de nacimiento y compruebo que existió el moro Mendi, pues no me queda duda de que verdaderamente existió.

Acudo al Seminario Diocesano, donde está el archivo de libros parroquiales de más de 100 años. Miro en TOLOSA por aquellos años y hay un Esteban Basterrica y alguna mujer con ese apellido, pero ningún Ignacio. Y en el listado no figuran segundos apellidos.

¡Qué decepción!

¿Es que acaso era de algún pueblecito de la comarca de Tolosa y él decía que era de Tolosa porque intuía que su pueblo era desconocido? Bien pudiera ser. Pero me deja desarmado para la búsqueda.

¿Podré encontrar algo en el ESPASA abreviado?

Miro. Ni Basterrica, ni Mendi, ni Mantilla, ni Aviraneta, ni Missolongui, ni Konieh. Justamente El Empecinado, Mehemet Alí e Ibrahim Pachá. (En otro diccionario aparecen como Muhammad Alí e Ibrahim Bajá respectivamente).



El Empecinado

También aparece Alejandría, claro.

Un tal Mantilla aparece en el mismo Baroja como cura de Covarrubias, probablemente es el mismo, es la zona del cura Merino y no desentona un cura guerrillero.

Mehemet Alí. (1769-1849). (El ESPASA trae incluso una foto). Era militar del ejército otomano. Tomó parte como oficial en la campaña contra Napoleón. Ascendido a general de división, logró hacerse nombrar virrey de Egipto, al parecer aprovechando las disensiones entre otomanos y mamelucos. Organizó su ejército con técnicas europeas y creó una potente flota. El sultán le pidió ayuda para aplastar la rebelión de los griegos con la promesa de darle el gobierno de Siria. El sultán no cumplió y el Muhamed se anexionó Siria por la fuerza en 1830. (Ahí estaría Mendi luciendo el tipo. Dice Baroja que era de buen parecer). Pero en 1839 los otomanos, apoyados por Gran Bretaña, Rusia, Austria y Prusia (así cualquiera) le obligaron a renunciar a sus conquistas a cambio de hacer hereditario su gobierno de Egipto.

Ibrahim Bajá (1789-1848). (No lo encontraba porque estaba mirando en la hache). (En el SALVAT dice Ibrahim Pachá, pero Bajá se dice en francés Pachá). General egipcio hijo de Mehemet Alí. En nombre del sultán turco dirigió el ejército de su padre contra los wahhabies de Arabia (1816-19) y contra los nacionalistas griegos (1824-26). Al enemistarse su padre con el sultán turco, Ibrahim se apoderó de Siria. El rigor de su administración fomentó una serie de revueltas que provocaron la intervención de las potencias europeas, que en 1840 le obligaron a evacuar Siria.

¡Lo que son las cosas! Mehemet Alí (dice el ESPASA) al rechazar el sultán turco el derecho a convertir en hereditario el virreinato, volvió las armas contra su soberano, lo venció y le despojó de casi toda Siria. ¿Sucedió Ibrahim a su padre Mehemet? Al parecer Ibrahim murió un año antes que su padre que lo hizo a los 80 años.

Y sigo mirando el ESPASA.

Juan Martín, "El Empecinado". (1775-1825). Nacido en Castrillo del Duero (Valladolid) (Al parecer a los de ese pueblo los llaman "empecinados"). Trae una amplia biografía. Como cosa curiosa dice que a base de maniobras y sorpresas evitó ser apresado por el general Hugo, padre de Víctor Hugo, y le causó cuantiosas pérdidas. Su final fue trágico. Estuvo desterrado pero volvió con un permiso de residencia. Cuando se dirigía a Aranda de Duero fue detenido por el corregidor de ROA, su enemigo personal. Le tuvo en prisión dos años. Los días de mercado lo sacaba en una jaula a la vergüenza pública. El 19-8-1825 fue conducido al cadalso. En un alarde de fuerza rompió las esposas, desarmó al jefe de la guardia y con su espada intentó liberarse. Acribillado a bayonetazos por los soldados, ahorcaron su cadáver. Un gran patriota víctima de la pasión política.

También Aviraneta murió casi olvidado a los 80 años coleccionando insectos y caracoles. Era tío segundo de la madre de Baroja.

Sobre la investigación de Baroja sobre este personaje dice que en 1911 encontró dos folletos en la Biblioteca Nacional, otro en la Biblioteca del Ayuntamiento y otro en una librería. Localizó la hoja de servicios y creo que otras 10 publicaciones. Un trabajo de investigación bastante concienzudo.

De Mehemet Alí dice que era muy amable, pequeño, picado de viruelas y con los ojos muy vivos. Parece un retrato de Velázquez. ¿O de Goya?

Sobre Mendi añade que años después leyó Aviraneta, en Nueva Orleans, en un periódico francés llamado LA ABEJA, varias anécdotas de Ignacio Basterrica.

Que hubo que casarlos antes de que sus amores tuvieran fruto.

Que abjuró de su religión y abrazó la de Mahoma.

Por eso me he permitido llamarle "EL MORO MENDI".